

Por Dr. Sergio Gianni

ENTREVISTA

DRA. MARIAN ADUNAYEVICH



¿A qué edad y por qué comenzó su inquietud por la pintura? ¿Hay antecedentes artísticos en su familia?

Siempre pinté. En realidad nunca interrumpí eso que todos los niños hacen desde el Jardín de Infantes. Recuerdo que mi maestra de Jardín me pedía que le dijera el nombre de los colores de esas cajas que tienen muchos, muchos colores y tonos intermedios y teniendo yo cuatro años le discutía si era verde ó celeste uno de esos tonos poco definidos. Hay una prima de mi padre Psicoanalista y escultora y tengo primas hermanas y mis dos hermanas que pintan y lo hacen cada vez mejor. Mi madre estudió y se recibió de concertista de piano, lo que abandonó para dedicarse a la medicina. Mi abuela materna, maestra, me enseñaba a dibujar cuando yo era chica. Le encantaba dibujar.

Además de la pintura ¿tiene otras inquietudes artísticas?

Estudié baile por unos 18 años, desde clásico a jazz y moderno, llegando a improvisar y crear mi propio vestuario y coreografía. Fue una etapa muy hermosa, donde con un grupo estable de compañeras de danza de sólo mirarnos ya podíamos bailar coordinadas sin tener que señalar nada, sin gestos ni palabras. Era una forma de arte muy completo donde se incluía el cuerpo como forma del mismo.

¿Cómo se inició en la pintura? ¿Tomó





clases, lo hace actualmente?

Estaba en la primaria cuando recibí mi primer premio en pintura. Además de lo innato fue sin duda un estímulo que en la escuela y en mi casa supieron darme. He tomado clases desde la adolescencia además de las de la escuela. Hasta hace un par de meses en que tuve que suspender temporariamente por una cuestión de horarios la concurrencia a Pintura y mosaico. El mosaico es una técnica que permite que una obra soporte mejor la intemperie, ó desarrollar un lenguaje plástico distinto.

¿Cuando inicia una obra, ¿lo hace con alguna idea preconcebida o ésta toma forma a medida que avanza la pintura?

Ambas cosas pueden ser ciertas. Pero siempre hay un momento en que la que manda es la obra; toma vida propia y termina siendo algo que uno no previó. Es una retroalimentación que lleva a veces a resultados insospechados.

¿Considera a la pintura un pasatiempo, una forma de relajarse o siente la necesidad de expresar su interior a través de ella?. Dicho de otra forma ¿pinta por placer, por necesidad interior o por ambas?

Todo lo expresado anteriormente es correcto menos lo de pasatiempo que rebaja lo que la pintura es para mí. Es un impulso irrefrenable por momentos, en que aunque me esté muriendo de sueño, de repente aparecen las ganas y las pilas para pintar. Y como decía el protagonista de "Billy Elliot" cuando pinto, siento que desaparezco. No siento hambre, sed ni el tiempo. Uno pasa a estar en armonía con el Todo. Es como meditar: Un estado de conciencia distinto.

¿Cuánto tiempo le dedica?

Es muy variable. Hay épocas en que pinto todos los días y a veces pasan meses sin pintar, sobre todo al terminar una serie. Hay etapas de silencio creativo, como de "incubación".

¿Pinta Ud. al aire libre, en su casa o en un atelier?

Todas han sido ciertas en distintas etapas.

¿Necesita alguna inspiración para pintar (lugar, horario, estado, etc.)?

La inspiración es el tema que me motive.



Sobre todo por sentimiento-pensamiento, pero también la belleza, ó el efecto de la luz me inspiran. Por supuesto que tener un lugar para hacerlo facilita las cosas.

¿Se pone plazos para culminar una obra?

No es mi forma de trabajar. Alguna vez "corrí" para presentar una obra para una muestra pero a mi criterio ir contra reloj empeora el resultado.

¿A qué pintores admira?

Siempre fueron Van Gogh, Monet, Manet, Miguel Ángel mis preferidos. Y Da Vinci. Con el tiempo fui conociendo más y agregando a Camille Pissarro, una de las mujeres pintoras del impresionismo, con una delicada mirada femenina. Miró, Chagall, Berni, Fader. De Quinquela Martín, más que sus pinturas admiro la obra que ha hecho en su vida, de cómo valorizó la Boca, con los colores que le puso. Transformándose en el precursor del arte público en la Argentina. Donó el terreno para el Hospital odontológico. Hizo un trabajo social admirable, y eso que se crió en un hogar de la Boca. Admiro también la obra de Lanin de Marino Santamaría, mi último maestro.

¿Qué técnicas emplea?

Óleo, guache, técnica mixta, dibujo. Mosaico. Lo que la obra necesite.

¿Dentro de que escuela o estilo se encuadra su obra?

Por ahora sigo pintando figurativo. Raras veces abstracto.

¿Expone o es un gusto personal?

La obra se completa con la mirada y el sentir del otro. Ahí es una obra. De otra manera es sólo un objeto. Mi homenaje a la Mujer, si no es visto, vivido y sentido por la Mujer no llega a ser ningún homenaje. Y el poder dialogar con el que siente la obra es fundamental. Alimento imprescindible para el artista.

¿Cree que entre la Medicina y el arte existen puntos en común?

Por supuesto. La medicina no es una ciencia exacta, requiere de una gran creatividad para resolver la complejidad de problemas que puede presentar la persona que consulta y de sensibilidad para percibir ciertas cosas. También de estudio previo y

ciencia y técnica, al igual que la pintura ó cualquier arte.

Al mismo tiempo cambia con la Sociedad, su evolución y su cultura. Y con el estado del pensamiento de la época.

¿Considera Ud. que la pintura influye en su profesión o, por el contrario, que su profesión influye en sus pinturas?

Amas cosas, Por ejemplo, de escuchar historias de mujeres abusadas y sentir con ellas el nivel de arrasamiento que deja en el ser humano el maltrato físico, psicológico y el abuso sexual, me motiva a mí pintar esta serie de cuadros-en realidad redondos-para revalorizar a la mujer. Que estas Mujeres se sientan valiosas. Por que lo son. Siempre cito a la Desderata, ese escrito de 1693

“Tú no eres menos que cualquier árbol ó cualquier estrella, tú tienes derecho a estar aquí.”

Y el pensamiento de que “El renacimiento fue un movimiento de los hombres. Ahora es el momento del Renacimiento de la Mujer”. No puede ser que la Humanidad no avance. Se queman mujeres aún hoy como en la Edad Media. Tiene que haber un fin de la barbarie.

¿Cree Ud. que un médico debe dedicarse por completo a su profesión, sin otras actividades que lo distraigan de sus tareas o considera que una actividad artística contribuye a su mejor desempeño profesional?

En mi caso particular siento que el arte me ayuda a “desabollarme como persona”, Existe este fenómeno del “Burn Out”. El problema de que para defendernos de la empatía con el sufrimiento del otro y nuestro propio sufrimiento personal, nos genera indiferencia afectiva y distancia personal con el paciente. El arte, el deporte, un viaje, nos vuelven a nosotros mismos. Nos rescatan para volver a ese estado original que nos permite ser útiles a la sociedad. Es por esto que la profesión debería estar mejor paga. Para que el profesional de la Salud tenga la posibilidad de sanar sus propias heridas y seguir en el ruedo, en la “trinchera”. Es menos redituable en lo económico trabajar menos pero es pésimo hacerlo a destajo si uno tiene que mantener a su familia con la

profesión. No se es útil al paciente si se está quemado.

¿Podría relacionar en algún punto la pintura o el arte, con la salud? Yo trabajé en un neuropsiquiátrico y cuando los pacientes estaban muy alterados, los ponía a pintar. Era maravilloso cómo se calmaban al poder expresarse, además de que uno podía hacer un diagnóstico ó ampliarlo al ver a una mujer de 60 años dibujando como una nena de 5. Y no hacía falta sedarlos con la medicación. Y como dije antes, aumenta la resiliencia, esa capacidad de “desabollarse,” volver al estado original.

El arte es sanador. ●

